

Álava busca cuarenta familias para acoger a niños saharauis en verano

El programa 'Vacaciones en Paz', que cumple 18 años en el territorio, pretende «darles un respiro» de dos meses en una realidad distinta

ELENA JIMÉNEZ

VITORIA. 40 niños saharauis de entre 10 y 12 años recibirán durante los meses de julio y agosto 'Un abrazo de verano'. Ese es el lema que la Diputación Foral, el Ayuntamiento de Vitoria, la asociación Afanis y la delegación del Frente Polisario en Euskadi, han escogido para presentar el programa 'Oporrak bakean-Vacaciones en Paz'. Con una nueva edición de la iniciativa —que cumple dieciocho años en el territorio y fue anunciada ayer— se pretende animar a las familias alavesas a acoger en verano a esos menores procedentes de los campamentos saharauis. El objetivo del proyecto es «darles un respiro» en una realidad distinta durante dos meses.

«La estancia será una oportunidad única para los niños del programa. Una experiencia posible gracias a la generosidad de los alaveses», apuntó Ainhoa

Campo, directora de Igualdad y Derechos de Humanos, quien destacó que «el apoyo prestado al pueblo saharauí se centra en la promoción, la defensa de los derechos humanos, el empoderamiento de la juventud o el mantenimiento de la representación», entre otros aspectos.

Así que, si todo va como está previsto, este verano se espera recuperar la normalidad anterior a la pandemia, después de que el parón forzado por el coronavirus obligara a dejar sin vacaciones a estos niños en 2020 y 2021. Ejercicios en los que el programa se trasladó a Argelia en forma de charlas y actividades para que las familias saharauis no olvidaran los veranos en Álava. El año pasado la colaboración arrancó de nuevo pero se prolongó sólo durante un mes y medio y con menores participantes; en total, 34 niños.

«Durante el tiempo que conviven con familias alavesas se les proporciona asistencia médica y una alimentación equilibrada», puntualizó Campo. Asimismo, precisó que, de igual forma, «se fomenta un intercambio cultural entre menores alaveses y saharauis». Impulso que cumple con otro de los objetivos del programa. Este es, «fomentar el acerca-



Treinta y cuatro familias alavesas acogieron a menores saharauis en el verano de 2022. IGOR MARTÍN

LAS CLAVES

CÓMO SER FAMILIA DE ACOGIDA

Los interesados pueden enviar un correo electrónico a Afanis o llamar al 650134011

ESTIBALIZ BARRIO, AFANIS

«Los meses que pasan en Álava son fundamentales para que vuelvan a casa con una energía renovada»

miento entre el pueblo saharauí y Álava, así como sensibilizar a la sociedad», según apuntaron sus organizadores.

Los interesados en tomar parte en el proyecto pueden llamar

a los números 650134011 o 665711947, pertenecientes a la asociación Afanis, entidad que gestiona el programa. También existe la opción de enviar un correo electrónico a afanisalava@gmail.com.

Veranos a más de 55 grados

«Afanis tiene un conocimiento profundo de la realidad que se vive en los campamentos. Por eso sus voluntarios aconsejan a las familias de acogida y marcan a las autoridades saharauis los requisitos que se exigen. Y es que las instituciones también velamos por la idoneidad de las familias, para quienes esta experiencia es muy ilusionante», expuso Aitor Gabilondo, responsable del Servicio de Cooperación del Ayuntamiento de Vitoria.

«Estos niños viven durante todo

el año en los campamentos de refugiados situados en el desierto de la Hamada Argelina, una de las zonas más extremas para vivir, en condiciones precarias y en un exilio obligado desde el año 1975. El programa pretende darles un respiro para que puedan salir de ahí durante los meses de verano, en los que soportan temperaturas superiores a los 55 grados», explicó Estibaliz Barrio, representante de Afanis.

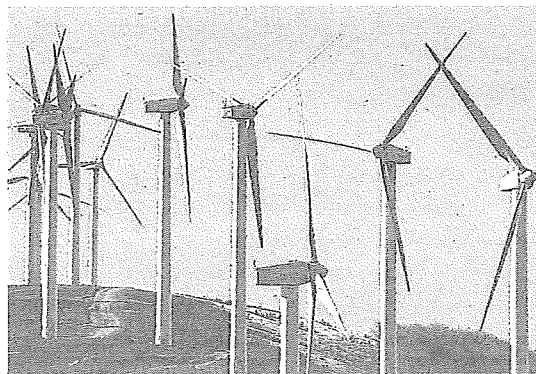
«Los meses que pasan en Álava son fundamentales para que vuelvan a sus casas con una salud mejorada y una energía renovada, que les permite afrontar con más fuerza el resto del año», concluyó Barrio, después de que la delegada del Frente Polisario, Jadiyah El Mohtar, relatará la «situación de guerra» que se vive cada día en los campamentos.

Iberdrola y el Gobierno vasco deberán mover tres molinos en el parque eólico de Azaceta

JOSÉ MANUEL NAVARRO

VITORIA. El Gobierno vasco publicó ayer, después de diecisiete años, la primera declaración de impacto medioambiental que permitirá la puesta en marcha de un parque eólico en territorio autonómico. El Boletín Oficial del País Vasco dio luz verde a la instalación proyectada en Azaceta, aunque Aixeindar —la sociedad que comparten Lakua e Iberdrola para desarrollar este tipo de complejos— tendrá que cumplir con algunas nuevas condiciones si quiere hacer realidad el proyecto.

La más importante, la decisión de mover la ubicación de tres aerogeneradores para proteger a la fauna. La recomendación de Lakua pasa por un desplazamiento hacia el este pero no impone dónde ubicar esos tres 'molinos'. La modificación más importante que se propone



Molinos del parque eólico de Elguea-Urkilla. JESÚS ANDRADE

busca evitar que especies como el milano real o alimoche colisionen contra los aerogeneradores, como ya sucede, y mueran.

Propuestas como la de pintar las

palas de los molinos para evitar que las aves choquen se descartan finalmente, pero si se aplicarán otro tipo de correcciones menores para proteger a estas especies.

Además de implantarse sistemas de detección automática para frenar las palas de los molinos, el Gobierno ha decidido que entre los meses de mayo y octubre las palas estarán paradas durante cuatro horas y media siempre que haya más de 15 grados y el viento sea flojo. Esos tramos horarios, según se recoge en la declaración, serán los 30 minutos previos y las cuatro horas posteriores al atardecer. De partida, la propuesta del Ejecutivo autonómico sólo contempla imponer la medida esos meses, aunque no descarta extender el parón hasta noviembre.

Aunque todavía es susceptible de ser modificado, el parque alavés, de 40 MW de potencia repartidos entre ocho aerogeneradores, contará con modelos de Siemens Gamesa de unos 180 metros de altura. La previsión es que anualmente la infraestructura de Azaceta sea capaz de producir un total de 109.876 MWh, el equivalente al consumo energético anual de unos 35.000 hogares.

El proyecto tendrá por delante cuatro años para ir tomando cuerpo, aunque la intención del Gobierno vasco es que sea en 2025 cuando tanto este parque como el de Labraza entren en funcionamiento. El objetivo es que sea a lo largo de este mismo 2023 cuando comiencen las obras del parque eólico.

3.000 personas en contra

El parque no ha estado exento de polémica, con movilizaciones de colectivos ecologistas y partidos políticos contra la infraestructura. La propia declaración de impacto medioambiental de Lakua documenta alegaciones de entidades como Seo Birdlife, Ekologistak Martxan Araba, Equo Berdeak, Arabako Mendiak Aske, así como seis juntas administrativas.

Antes de que comiencen las obras en el parque eólico, se deberán presentar de nuevo cuatro estudios referentes a cuestiones como la protección de la fauna y la flora con la reubicación de los tres molinos desplazados, el impacto del parque sobre los murciélagos o el ruido generado.